UNA VEZ SUPE, LUEGO OLVIDÉ

Una publicación del colectivo COMO UN TALLER

Para el **Primer Festival Audiovisual CCCali.**

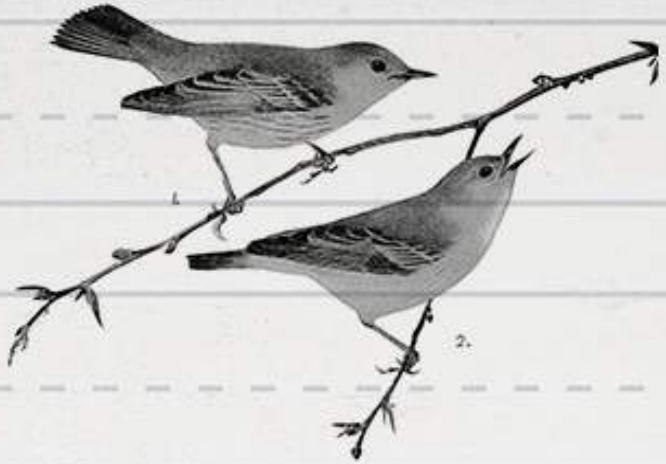
Octubre 21 al 24 de 2015. Cali, Colombia.

Algunos derechos reservados.

Todas las imágenes usadas en esta publicación fueron
tomadas de la cuenta de Flickr del Internet Archive
https://www.flickr.com/photos/internetarchivebookimages
Sin restricciones de derechos de autor conocidas.

Los textos tomados de Wikipedia circulan bajo la licencia Atribución
Compartir igual 3.0 de Creative Commons
http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/deed.es

*Copia, transforma, incluso con fines comerciales, cita la fuente y
si haces una obra derivada debes compartirla bajo esta misma licencia.*



Once I knew, then I forgot. It was as if I had fallen asleep in a field only to discover at waking that a groove of trees had grown up around me.

Una vez supe, luego olvidé. Era como si me hubiera dormido en un prado sólo para descubrir al despertarme que un bosquecillo había crecido alrededor de mí.

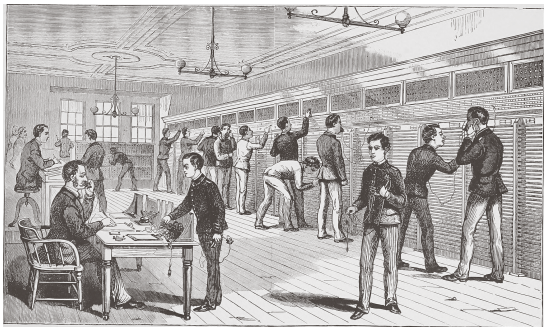
CHARLES SIMIC

C O N T E N I D O
de este librito:

▲ Textos escritos por Miguel Tejada, para
la convocatoria ***COMPARTIR LA MIRADA.***
Como parte de la programación del Primer Festival
Audiovisual Creative Commons Cali, 2015.
Estos textos están bajo la licencia **Atribución 4.0
de Creative Commons.**
https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es
Copia, transforma, incluso con fines comerciales y cita la fuente.

* Ver las instrucciónes para participar en la
convocatoria. Páginas 6-7.

★ Y a lo largo del libro, encontrará datos, fechas, hechos.
(una vez supe, luego olvidé)



INSTRUCCIONES *Convocatoria* | COMPARTIR LA MIRADA

RODAJE Y FABRICACIÓN

Esta es una convocatoria para la realización de una película colaborativa, sin ánimo de lucro y bajo licenciamiento CREATIVE COMMONS. Para participar usted debe seguir los siguientes pasos:

1-Lee los textos que han sido liberados bajo licencia CC, e imagínelos como guiones literarios.

2-Antes de seguir adelante con este proceso, asegúrate de querer ***Compartir tu Mirada.***

3-Imagina y produce planos y/o secuencias a partir de los textos leídos. Estos planos pueden ser producidos con cualquier dispositivo, y en cualquier calidad. De duración libre y bajo la responsabilidad del autor. Deben ser imaginados como parte de una pieza audiovisual que se construirá colaborativamente en el futuro.

4-Comparte tus planos subiéndolos a la plataforma **archive.org**, bajo la etiqueta *compartir-la-mirada*

5-Diligencia el formulario de subida de archivos a la plataforma. Hay que crear una cuenta y buscar la opción "upload" o el ícono *(ver figura 1)*. Una vez registrado y seleccionada la opción ***upload/video***, escoga la forma en que desee que circule su contenido.

Puedes elegir:
CC0, una herramienta creada por Creative Commons para liberar tu obra de restricciones de propiedad intelectual a lo largo del mundo.

Alguna de las **6 licencias Creative Commons**, que aparecerán según las opciones que elijas.

Etiqueta de Dominio Público (Public Domain): esta herramienta funciona como una etiqueta para marcar una obra que ya está libre de restricción de derechos de autor conocidos, así que, en este caso, no es recomendable.

•

Para mayor información y solución de respuestas ponte en contacto vía

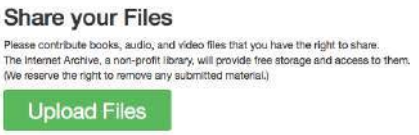
FACEBOOK: Festival Audiovisual CC Cali

TWITTER: @festiCCCali

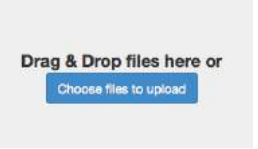
email: comountallercolectivo@gmail.com

Figura 1. Pantalla-formulario para subir el video en archive.org

La opción para subir archivos, está en la parte superior derecha de la pantalla.

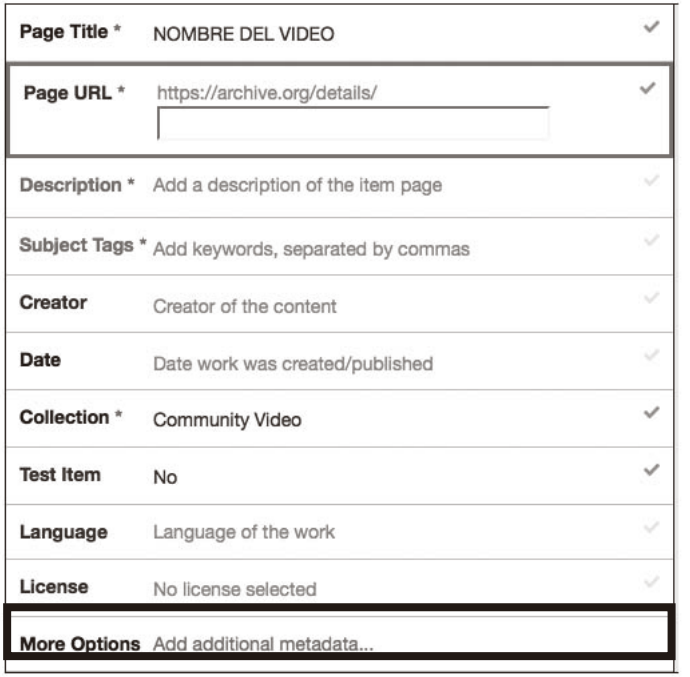


Una vez se haya ingresado a la cuenta, saldrá este cuadro de diálogo, para empezar a cargar el archivo. Debe hacer clic en el botón verde.

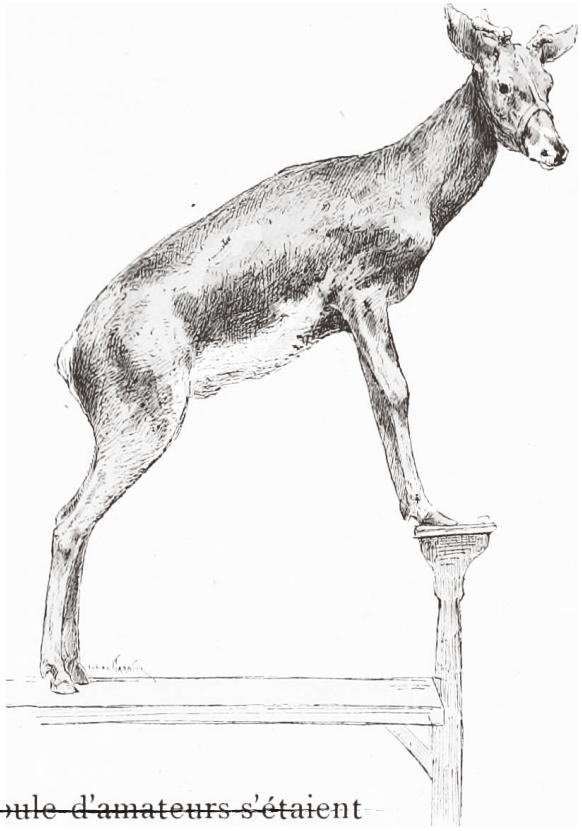


Podrá arrastrar los archivos al espacio gris, o seleccionarlos haciendo clic en el botón azul.

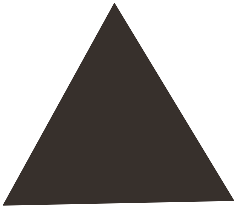
Una vez completada la carga, podrá diligenciar el formulario:



* Si tiene dudas o inconvenientes con este proceso, nos puede escribir al correo *comountallercolectivo@gmail.com*.



~~ule d'amateurs s'étaient~~



¿Qué estás pensando?

Por Miguel Tejada

1.

Es 1994. Un paracaidista planea aterrizar sobre la calle novena. Como es domingo, la gente está afuera con sus patines y sus bicicletas. Emperatriz, la niña de los patines rosados, recibe en sus brazos al hombre caído del cielo.
Visto desde mi rencor, el hombre parece muy pequeño, ya enano, ya niño con cara de padre y amante.
Cuando lo interrogamos (entre muchos cobardes y resentidos lo amarramos a un poste) nos dice que no sabe de dónde viene y que tampoco sabe, en resumidas cuentas, qué significa proceder o ir hacia un lugar. La gente está cruzada de brazos. Las señoras, palos de escoba en mano, empiezan a preocuparse por la olla pitadora. Emperatriz hace fila para comprar un granizado de maracuyá. A todos, la sed nos hace olvidar. Hay diez o quince niños delante de ella, y el sol está en todo lo alto. Agacho la mirada, miro al hombre del paracaídas y le ofrezco una servilleta para que seque sus lágrimas. Tampoco eso lo entiende. Avanzo hacia el fin de la pista, me alejo, tarareo una canción que habla de un corazón masticado por los lobos, avanzo entre los ciclistas y los rateros, canto, avanzo, callo.

2.

Bendito Dios, dice él. ▲

Y está sentado frente al teclado que recibe órdenes a través del tacto; se toca como un clavicordio, pero en vez de notas más o menos dulces, éste produce impulsos, espasmos cinéticos que transmite a una central a través de rayos azules, rayos invisibles. Deben ser ese tipo de ondas que te producen tumores en el cerebro.
La central parece una de esas cajas de galletas navideñas. Hay que buscar consuelo, piensa él.
Estas son las indagaciones más relevantes de la jornada:

dime-qué-es-un-santuario-del-alma / como-sé-si-sufrí-o-sufro-de-asperger / existen-los-sonetos-púrpuras.
El aparato en cuestión, caja de galletas, computadora y sistema de verdades y angustias, devuelve el impulso:
quisiste decir-qué-es-un-prontuario / quisiste-decir-como-sé-si-ya-están-los-espárragos.

En fin.

En una de las ventanas del edificio del frente, está asomado el vecino, un tecnócrata que se fracturó ambos pulgares intentando hacer break-dance. Se saludan. Qué hay, pregunta él y el otro dice que lleva casi una semana sin acariciar la pantalla de su teléfono celular. Ha tenido que escuchar las historias de su acompañante, que se dedica a vender lámparas de mesa.

Sugerencia: arrójese al vacío. Él le promete al vecino que no le dirá nada a nadie. Promete olvidarlo.
En la terraza del edificio contiguo, están instalando un cartel del tamaño de una cancha de fútbol. Son letras azules, números azules. Un fondo blanco, como la fotografía satelital de un salar. Como un valle de algodón.
El texto reza: velocidad.
Y nada más.

Él sabe para dónde va la cuestión, pero evita irse entre ensoñaciones hacia el porvenir.
Mira hacia abajo: un perro andrajoso levanta la pata y orina junto a un hidrante.
Es el presente, dice, el suyo y el mío.

3.

Mi padre decía: naciste a mis espaldas. Lloraba y se daba puñetazos en la cabeza. Después me miraba con la sangre en sus ojos: no importa. Adentro y afuera es un abismo. Lo mismo da. Por las tardes, se paraba de la silla de mimbre y me mostraba el mundo. Esto es un trompo, esto un cuchillo para cortar carne, esto un oficio de deportación. Yo me sentaba en el suelo, torcía las rodillas hacia adentro, escuchaba sus palabras y trataba de medir las consecuencias.
Afuera, en los bosques de aserrín, el borracho del barrio había fundado una escuela de fútbol. Mi padre decía: un día les caerá un rayo. Cuando anochecía, mi padre regresaba a su silla preferida y leía los diarios de hombres importantes. Mira, me decía, mira cómo escurre la sangre de estas páginas. Son ideas grandiosas.

4.

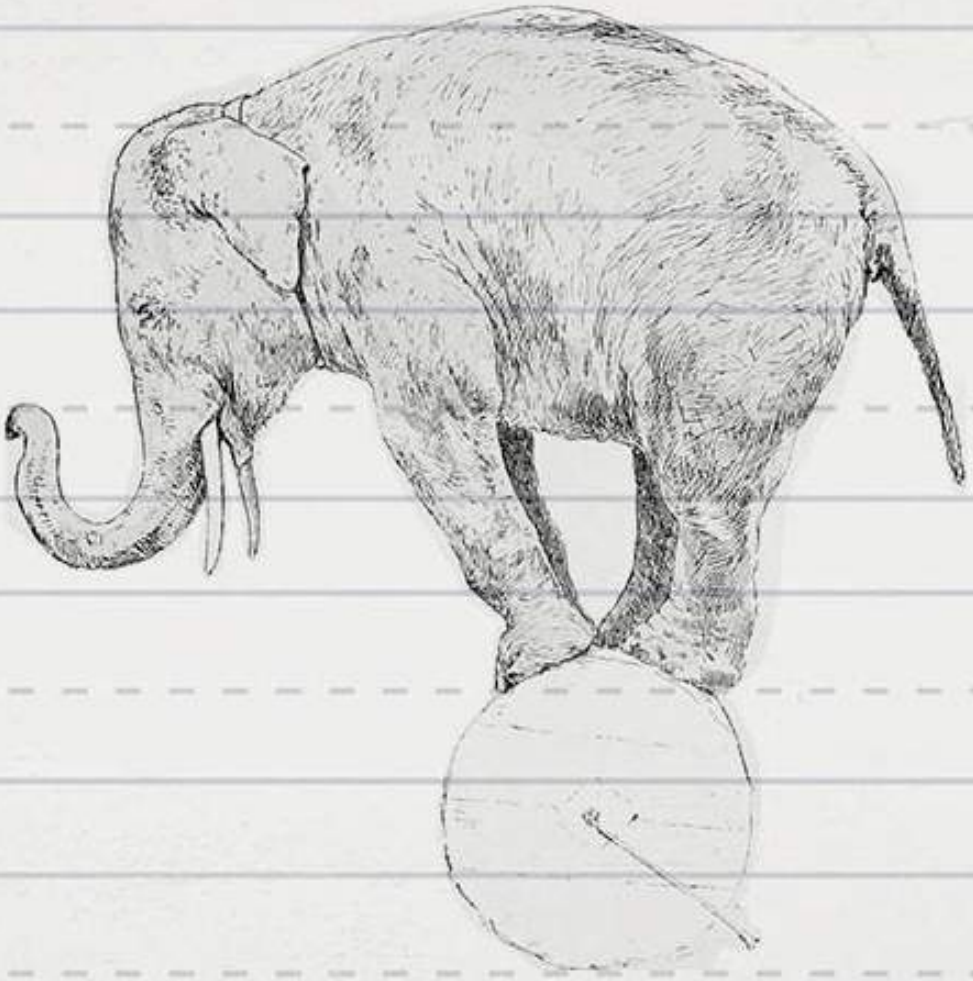
La empresa se llama "Cartas a un viejo picador de papel"
Se escriben algunos gramos al día y luego el propósito se olvida, se pierde el rastro de lo trazado. Llueve sobre sus pasos, desaparece bajo la espuma del mar que descansa en la playa, desaparece entre la estela supersónica de un reactor que se dirige a la nueva Hiroshima.
Por eso avanza muy leve, como deslizándose sobre las autovías de silicio. Es, como diría Borges, una acumulación de olvidos. Una estantería de cristal, repleta de posibilidades.

▲

5. ▲

Hay un tipo parado afuera de una tienda donde venden televisores inteligentes. Todavía le quedan los ojos, y en sus entrañas un pasillo oscuro por donde logra atrapar ciertos cantos. El coro que hace la mujer lo tiene fascinado. Son libres. Somos libres. Los televisores deciden qué rumbo tomarán nuestras vidas, y al cabo de unos meses se auto destruyen. Arte eterno el de la seducción, bien claro está. Los aparatos inteligentes seducen, mueren, resucitan. La boca de los hombres se llena de espumarajos, así se compensan las cargas.

El tipo es un vagabundo que perdió el rastro. Fumó cáscaras de banano y telarañas, fumó tallos de coliflor y colitas de jazmín, y se olió cuanto derivado del petróleo han inventado. De día fabricaba alcancías de barro para los niños; logró vender unas cuantas en los buses intermunicipales. Después aparecía desnudo al cabo de unas semanas, entre alacranes y latas de cerveza. Volvía al taller y sacaba amor de no se sabe dónde para hacer más alcancías. Así estuvo unos años. Pero todo eso es transitorio. Las alcancías nunca se llenan, o estallan en mil pedazos por culpa de unas manos trepidantes que simplemente no supieron sostener una esperanza.



El 28 de mayo de 1959, Able ("Capaz") un macaco rhesus y Miss Baker una mono ardilla, se convirtieron en los primeros seres vivientes en regresar exitosamente a la tierra después de viajar al espacio viajando a bordo de un cohete Jupiter AM-18. Viajaron excediendo los 16.000 km/h y soportando una gravedad de 38 g (373 m/s^2). Able murió el 1 de junio de 1959 mientras se le practicaba una cirugía para removerle un electrodo infectado, a causa de la anestesia. Miss Baker murió el 29 de noviembre de 1984 a la edad de 27 años y fue sepultada en los terrenos del Space and Rocket Center ubicado en Huntsville, Alabama. Able fue preservado, y actualmente es exhibido en el Instituto Smithsoniano del Aire y Museo Espacial. Sus nombres fueron tomados del alfabeto fonético.
Tomado de : *https://es.wikipedia.org/wiki/Monos_en_el_espacio*

★

En relación con la Guerra de Afganistán iniciada en 2001, el 25 de julio de 2010 los periódicos The Guardian,The New York Times y Der Spiegel, hicieron públicos un conjunto de unos 92.000 documentos sobre la Guerra de Afganistán entre los años 2004 y 2009. Estos les llegaron a través de WikiLeaks sin compensación económica a la página.
Tomado de : *https://es.wikipedia.org/wiki/WikiLeaks*

En 1916 se originó el dadaísmo en Zúrich por un grupo de artistas que huían de la Primera Guerra Mundial. Según uno de sus fundadores, Tristan Tzara, el dadaísmo no era moderno en absoluto, y Duchamp lo asociaba a Jarry y Aristófanes. Declaraban que toda obra humana es arte y consideraban que la vida era más importante que el arte. Duchamp, que tampoco tenía ningún interés en ir a la guerra, compartía muchos puntos con los dadaístas suizos, pero aseguraba que lo que él y su círculo hacían en Nueva York «no era dadá». La diferencia estaba, según él, en que los dadaístas «libraban una batalla contra el público. Y cuando se está librando una batalla, resulta difícil reírse al mismo tiempo». El ambiente en Nueva York era más jovial. Sin embargo, a Duchamp y su grupo se los conoce como los dadaístas de Nueva York.
Tomado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Dadaísmo

★

Aaron Hillel Swartz (8 de noviembre de 1986, Chicago – 11 de enero de 2013, Nueva York)1 fue un programador, escritor y activista de Internet. Recibió atención de los medios después de la recolección de artículos de revistas académicas JSTOR.
Tomado de: *https://es.wikipedia.org/wiki/Aaron_Swartz*

▲

6.

Firman la paz junto al mar.
Me llega el mensaje al correo electrónico.
Estamos en paz, por fin.
Le doy «ver más tarde».
Cierro los ojos. Pateo el cuerpo de un soldado.
Es mi imaginación.
Hago lo que quiero.
Pasan mil años.
Los amigos han muerto.
O son ediles, concejales, gerentes.
La misma vaina.
Pasan otros mil años.
Abro un ojo: tienes dos o tres canas.
Hermosa.
Suena el timbre: es mi abuela.
Abro ambos ojos: se fue.
La cama del hospital está en llamas.
Suena el timbre, sostenido: se fue.
Pasan otros mil años: Jesús ríe ante su efigie.
Dos querubines se devoran entre sí.
Tanto amor.
Abuela y yo pescamos en un río de aguas verdes.
Suena el timbre.
Borro todos los mensajes pendientes.

7.

Hay una razón por la que te despiertas siempre a eso de las tres de la mañana: vas a morir pronto. La vida te reclama que la atiendas. Es una urgencia espiritual que a veces se confunde con las ganas de orinar. El caso es que los días están contados. No puedes darte el lujo de perder horas valiosas durmiendo. Yo escojo mover dos o tres dedos, porque me da mucha pereza hacerle caso a la vida. Esa es mi situación. Tomo la libretita que tengo sobre la mesa de noche y me dedico a tachar nombres. En resumen, lo que hago es dejar las cuentas muy en claro. No quiero deberle afectos a nadie. Hay que morirse bien. Desaparecer por completo. Se sabe que hay gente que fracasa incluso en eso: se mueren mal, se mueren a medias; un ojo abierto y otro cerrado. Gentuza. Los entierran, claro, los rezan, les ofrecen misas para su eterno descanso y cuanta pendejada se le ocurre a los dolientes. Quedan medio muertos. Se vuelven pesadillas y malos recuerdos; se vuelven dolores en el estómago, se vuelven tumores en el alma, en fin.
Los nombres que tacho son recuerdos, personas, lugares, acciones: un tiro de esquina mal cobrado, un rayo que estalla en la cúpula de la catedral. Tacho los nombres porque ya nada de eso me interesa. La gente me aburre profundamente y las cosas de la gente me parecen tan interesantes como una pepa de mango chupada y recontrachupada.
Lo mejor de esta situación es que a eso de las once de la mañana el sueño contraataca y te noquea de un solo golpe. A esa hora, precisamente, suelo ir a clases. Hablo con dos o tres profesores, camino por los jardines, miro el paisaje, miro los charcos, miro las montañas y me desplomo.
La gente sigue con sus cosas. Un taxi se estrella contra un tanque de gasolina y se vuelve una bola de fuego. La señora cruza la calle y un autobús se la lleva por delante. El decano que me saluda todas las mañanas mira a una jovencita de veinte años comerse un algodón de azúcar. Un teléfono suena y nadie lo contesta.
Un día vuelvo a despertar a las tres de la mañana. No estoy solo. Alguien duerme a mi lado. Qué respiración tan hermosa. Doy la vuelta y cierro los ojos. Fácil.

▲

▲

8.

Empuñaba el lápiz como quien prefiere el boxeo en lugar de las Bellas Artes.
De mala gana, escribió sobre esas hojas de papel amarillento que la vida era un viaje a lomo de burro.
La instructora quiso tomarlo por esposo, pero se llevaban casi dos décadas. Lástima.
Él la consoló: pronto estará usted muerta y se habrá olvidado de mí.
Tenía once años y ya era un hombre.
La vida: de noche custodiaría el palacio de plástico donde la niña imaginada dormía un sueño secular. De día, viajaría en el tiempo. Volaría entre vectores y torbellinos.
No se trataba de ser feliz.
Nadie merece ser feliz.
Se trataba de tener buenos dientes y pies simétricos.
Cuando la niña despertara, la llevaría a la torre de cristal y comerían el mejor hígado encebollado de la ciudad.
Después bailarían algunas piezas en la azotea, y así llegaría el amanecer de otra era.
Sobre el valle empezarían a florecer chimeneas y cruces.
La ciudad donde nacieron sería nombrada la capital internacional de la traición.
La gente compraría carros de último modelo y olvidaría el uso responsable de los adjetivos y la prohibición sobre las onomatopeyas.
Se matarían, se destrozarían junto con esa lujosa chatarra.
Él viajaría otra vez en el tiempo; ella descubría, quizá en un sueño, el misterio de los condimentos orientales.
Hasta una próxima vez.

9.

Era un muchacho que se la pasaba mirando las nubes. Así evitaba pensar en coeficientes y en venganzas. De romántico tenía muy poco. No tenía de dónde sacarse esas extravagancias. Su padre era vendedor de muebles y su madre hacía depilaciones por encargo a las viejas ricas que viven en los altos de la colina.
El fiscal se pregunta aún: ¿de dónde?
El obispo responde: está en el alma, de allá vienen sus vicios. El forense aún se pregunta: ¿cuál alma?
El gendarme manda a preguntar: ¿a qué horas almorzamos?
Mientras tanto, el muchacho planea entre el tendido de cables y los brazos de los almendros.
La sopa está servida en la mesa. Ya está fría. Su madre está recostada en la ventana. Mira las calles vacías, mira el cielo sin nubes.
Otra vez se pregunta en voz alta: si no hay nubes, ¿dónde hará la siesta su angelito?

10.

Tu país cabe en una monografía de bolsillo. 97 páginas, contando las notas y los saludos de gratitud a los que dieron el billete. No da para más.
Tus muertos, tus ínfulas, tus cuentos, tus promesas del tipo llego en un ratico, tus zoológicos clandestinos, tus reinas disléxicas, tus estadios vacíos, tu Carta Magna (que reconoce la reencarnación como un derecho fundamental), en fin, tu vida, porque lo bueno y lo malo tiene que pasarte a ti, solo a ti, tu renglón descarrilado y macilento, tu párrafo a medio hacer: ahí está.
Breve, liviana, incipiente. Como es digital, como es no-cosa, pesa lo que pesa un pedacito de luz. Oíste bien: luz. Ay, luz, materia desconcertante, de lo que está hecho el amor. El amor nuestro, paludismo, fiebre de tontos, escalofríos, tembladeras, morideras, cómo nos duele en las puntas de los nervios el amor.
¿Qué vas a hacer hoy, aparte de enamorarte mal, aparte de temer que un cable de alta tensión te abrace como una anaconda de chispas, aparte de dejar caer sobre un tierrero el último helado de ron con pasas, y llorar, ah, sí, llorar?
A ver, mi hermano del alma, a ver, mi niña, si no hay piscina a esta hora, si no hay cupones de descuento, si no hay alcantarillas con las fauces abiertas, si no hay suficientes chalecos antibalas ni vidrios blindados, si no hay cupo en los metederos porque millones de personas están acabándose a mordiscos ¿qué hacemos?

11.

De la serie *"Soñé que Óscar Muñoz hacía esto y aquello"*. Pedazo de una novela.

Urna, sí, estamos por fin de acuerdo: urna. Adentro hay algo. Lo sabremos algún día, dice la negra que vende películas piratas. Urna. Misterio y especulación. Por lo pronto, nos embelesamos. Urna o cenicero, urna o bolardo de lujo. Urna decorada con serpientes, con ramitas, con rizomas y florituras.
Han querido robársela pero es muy pesada, y nuestros ladrones son debiluchos y perezosos. Se nota. Los muchachos que montan patineta la rayaron. Escribieron algo que ni ellos mismos saben qué quiere decir. La gente se ríe: parecen los mensajes de amor del Estado Islámico. Parece una prescripción de acetaminofén y omeprazol. Nadie se toma en serio estas cosas. Una mujer que trabaja en el piso 10 de la Alcaldía mira a través de un catalejo: es una bomba. Toma el teléfono y llama a la policía. «Describa la bomba, señora». Vaya problema, porque la señora se va por las ramas. Es lo que hacemos todos. Dice que es terrorismo del puro, luego pasa al comunismo, luego al castrismo, luego regresa a la Violencia bipartidista, a la violencia a secas, a los campesinos liberales que se hacían matar por ateos, bien hecho, dice, y llora; abre la boca inmensa y grita, qué dolor acordarse de su abuelo, soldado de Dios, pistola y camándula, viejo berraco, ojiazul, tomador de aguardiente y amante de los boleros, hombre de varios amores pero de una sola casa, como Dios manda. Cálmese, señora. Tráiganle agua. La gente del piso 10 de la alcaldía deja de trabajar (es un chiste, de acuerdo: nunca trabajaron de verdad) y se dedica a observar la conversación telefónica. Hacen fila, se comparten las sillas, se turnan, se relevan. Andá vos a recoger a los niños, andá dormí un poquito, poné a hervir el agua que está haciendo ganas como de tomar café. Los auditores pasan de largo. Algunos; otros se han quedado a ver la conversación. La Procuraduría mandó una delegación desde Bogotá, un grupo de seis recién sacaditos del horno, bien peinaditos y hablando cachacadas. Solo uno regresó, mudo, aturdido, como si hubiese estado en el desembarco en Normandía.
El operador de la policía ha recibido ya un par de medallas. Van dos años así. Un día el jefe de mantenimiento no aguantó más y saltó al vacío. Apenas lo notaron. La señora sigue hable que hable y el joven policía al teléfono, con una mano mueve la cuerdita en espiral y con la otra carga a su hijo recién nacido. Lo increíble no es que el valiente y esmerado policía haya tenido tiempo para dedicarle a su esposa un par de caricias y «ven, ven, que ya es hora...»
¿O sí?

▲

12.

Yo sueño con premios, cómo no. Sueño que me invitan a conocer un pastel gigante, alto y bien estructurado como el Empire State; yo sueño (ya lo he dicho) con la cazuela de mariscos del tamaño de una piscina. Me sueño nadando estilo mariposa, en fin, yo sueño, sueño que muero, como Tony Soprano, atragandándome con un langostino apanado.

13.

Decía que era un muñeco de vudú versión puta: «soy la puta de la brujería de trapo». Hablaba porque hablando se le iba la vida y eso era lo que necesitaba: nada de registros ni revisiones de pares ni correctores ortográficos ni gramaticales ni profesor venga léame este ensayito. Nada. Hablando se moría uno y eso era lo justo; hablando solo en los buses y soñando en los aviones ¿Dónde estoy, vida? Se preguntaba cuando abría los ojos. «Sobre aguas internacionales, sigue hablando», le respondían esos que ya estaban inmunizados, por no decir muertos. De lo único que se puede hablar en esta vida y en la muerte es de arte. Como sea y donde sea. Es que no importa en realidad, y ahí está la belleza ¿Ves? La única cosa que no importa realmente y no hay forma de agotarla. Arte como infamia y como traición, arte mala, perrata y sentimental, arte reflejada en el espejo de un baño, y mil millones de cosas más. La vida no alcanza. La eternidad tampoco.
Habla sin parar del que se cortó las venas en pleno coctel, de la loca que se abrió de patas frente a la catedral primada, hablaba mal del nuevo Fellini y del bastardo de Woody Allen; habla en las penumbras emocionales del que nació hombre pero sueña con llorar frente al computador viendo videos de gatitos autistas; sueña, habla, calla, piensa con nostalgia en todos los nuevos artistas que no verán la luz, aplastados por la crítica y la teoría; piensa en los machos del verbo que han decidido vestirse de quinceañeras y en las viejas artesanas que enloquecieron un día y arrojaron a sus hijos a una piscina de olas.

Los primeros secadores de pelo portátiles fueron desarrollados en 1920.
Tomado de: *https://es.wikipedia.org/wiki/Secador_de_pelo*

★

Wikipedia es una enciclopedia libre, políglota y editada colaborativamente. Es administrada por la Fundación Wikimedia, una organización sin ánimo de lucro cuya financiación está basada en donaciones. Sus más de 37 millones de artículos en 287 idiomas (cantidad que incluye idiomas artificiales como el esperanto, lenguas indígenas o aborígenes como el náhuatl, el maya y las lenguas de las islas Andamán, o lenguas muertas, como el latín, elchino clásico o el anglosajón) han sido redactados conjuntamente por voluntarios de todo el mundo,4 y prácticamente cualquier persona con acceso al proyecto5 puede editarlos. Iniciada en enero de 2001 por Jimmy Wales y Larry Sanger,6 es la mayor y más popular obra de consulta en Internet.7 8 9 10 Desde su fundación, Wikipedia no solo ha ganado en popularidad —se encuentra entre los 10 sitios web más populares del mundo—,1011 sino que su éxito ha propiciado la aparición de proyectos hermanos.
Tomado de : *https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia*

★

Internet Archive es un sitio web y una organización sin ánimo de lucro destinada a la preservación de historialesWeb y recursos multimedia. Creada en 1996, se encontraba desde esa fecha y hasta el 2009 en el Presidio de San Francisco (California) y actualmente se halla en la calle 300 de Funston en San Francisco (California). La colaboración que llevó a cabo la amplitud de esa página fue gracias a Alexa Internet y de otros colaboradores aparte de la colaboración de la Biblioteca del Congreso. Tiene una gran cantidad de archivos misceláneos como audio,video y texto, algunos de ellos en dominio público, o de licencias a base del Creative Commons o cualquier otra licencia que permita la distribución.
Tomado de : *https://es.wikipedia.org/wiki/Internet_Archive*

12.

Yo sueño con premios, cómo no. Sueño que me invitan a conocer un pastel gigante, alto y bien estructurado como el Empire State; yo sueño (ya lo he dicho) con la cazuela de mariscos del tamaño de una piscina. Me sueño nadando estilo mariposa, en fin, yo sueño, sueño que muero, como Tony Soprano, atragandándome con un langostino apanado.

13.

Decía que era un muñeco de vudú versión puta: «soy la puta de la brujería de trapo». Hablaba porque hablando se le iba la vida y eso era lo que necesitaba: nada de registros ni revisiones de pares ni correctores ortográficos ni gramaticales ni profesor venga léame este ensayito. Nada. Hablando se moría uno y eso era lo justo; hablando solo en los buses y soñando en los aviones ¿Dónde estoy, vida? Se preguntaba cuando abría los ojos. «Sobre aguas internacionales, sigue hablando», le respondían esos que ya estaban inmunizados, por no decir muertos. De lo único que se puede hablar en esta vida y en la muerte es de arte. Como sea y donde sea. Es que no importa en realidad, y ahí está la belleza ¿Ves? La única cosa que no importa realmente y no hay forma de agotarla. Arte como infamia y como traición, arte mala, perrata y sentimental, arte reflejada en el espejo de un baño, y mil millones de cosas más. La vida no alcanza. La eternidad tampoco.
Habla sin parar del que se cortó las venas en pleno coctel, de la loca que se abrió de patas frente a la catedral primada, hablaba mal del nuevo Fellini y del bastardo de Woody Allen; habla en las penumbras emocionales del que nació hombre pero sueña con llorar frente al computador viendo videos de gatitos autistas; sueña, habla, calla, piensa con nostalgia en todos los nuevos artistas que no verán la luz, aplastados por la crítica y la teoría; piensa en los machos del verbo que han decidido vestirse de quinceañeras y en las viejas artesanas que enloquecieron un día y arrojaron a sus hijos a una piscina de olas.

14.

Había un conjuro para desafiar la gravedad interna. Para flotar en silencio sobre las ciudades en tinieblas y escapar hacia un cielo brillante y cálido. Le pedía uno a los muertos que hicieran esfumar los abismos que convergen en el centro de nuestra humanidad.

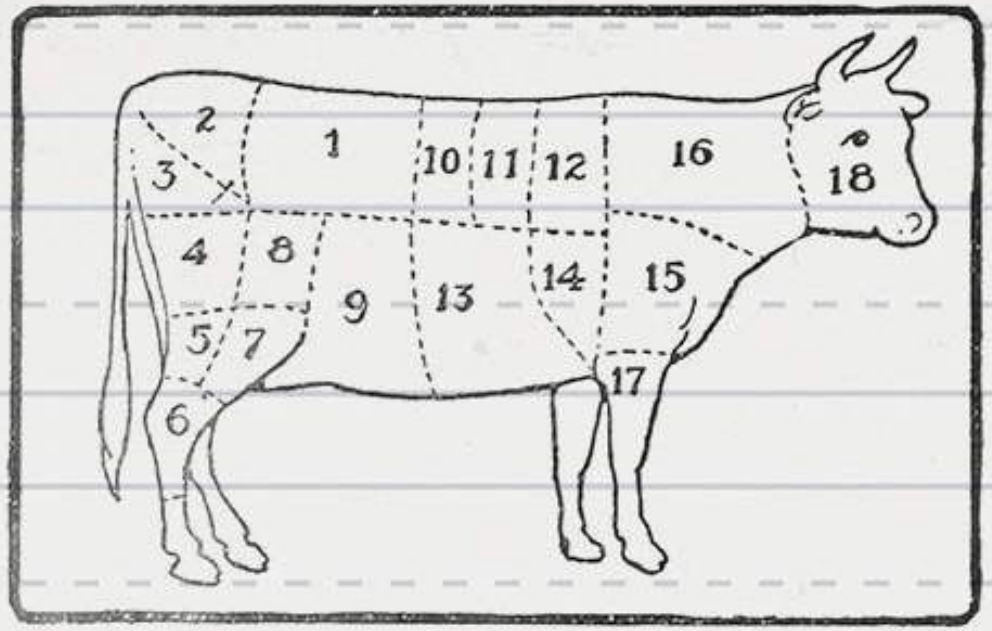
A veces, la petición era escuchada.

15.

Se le va a usted la vida sopesando esa decisión, dudando y malviviendo el presente porque no confía en nadie, porque no es capaz de abandonar sus monedas allí donde no hay agua ni escuelas ni cementerios, no es capaz de volverse usted un tipo ligero. No es capaz de hacerse el dormido junto a la carretera, para que nadie lo mire y nadie lo quiera llevar a alguna parte, no, no puede simplemente olvidarse de aquellos que lo han perseguido. Eso ya pasó. Debería darse cuenta. Ya pasó lo peor. Olvídese de comprobar si hubo alguien allá, si hubo tal o cual cosa como se la contó a usted ese viejo rabioso que era su abuelo, ya lo peor pasó.
Y lo mejor también. Debería usted alegrarse.

FIN

▲


2
1
10
11
12
16
3
18
4
8
9
13
14
15
5
7
17
6

★

Laika (en ruso Лайка, 'ladradora'; Moscú, 1954 - Sputnik 2, Órbita baja terrestre, 3 de noviembre de 1957) fue unaperra espacial soviética que se convirtió en el primer ser vivo terrestre en orbitar la Tierra. Lo hizo a bordo de la navesoviética Sputnik 2, el 3 de noviembre de 1957, un mes después que el satélite Sputnik 1. También fue el primer animal que murió en órbita.
Tomado de : *https://es.wikipedia.org/wiki/Laika*

• Como un taller •

comountallercolectivo@gmail.com

@comountaller

http://comountaller.tumblr.com/

Diseño: Miguel Tejada y Mauricio Prieto.
Edición del documento: Sandra Jaramillo, Mauricio Prieto, María Juliana Soto.
Textos para la convocatoria: Miguel Tejada